

Amelia Almu, periodista y maestra

ameliaalmu@hotmail.com

PROPUESTAS PARA APRENDER TODAVÍA MÁS

Veinte colegios de La Rioja participan en el Proyecto Explora, una iniciativa dirigida a los alumnos y alumnas con curiosidad, motivación y ganas de aprender. Participan de forma voluntaria y en horario extraescolar en aquellos talleres, ya sean virtuales o presenciales, que más les interesan. Están impartidos por profesores de sus colegios que tienen ganas de ir más allá de lo que las clases matinales les permiten.

Ver vídeo







CARLOS MUÑOZ

La cámara graba el experimento del pañuelo; después la profesora Chispas lo subirá al blog para que los demás alumnos vean cómo se desarrolla.

Julio Fernández es orientador pero le encanta jugar con las matemáticas. Por esta razón, hace cinco cursos puso en marcha en su colegio, el CEIP Vuelo Madrid-Mañila, de Logroño, el taller “Matemáticas recreativas”. Como él, otros compañeros tenían aficiones y ganas de hacer cosas diferentes a las que desarrollaban en sus clases. Así nacieron otros seis talleres que hoy todavía están en funcionamiento. Cinco son de carácter presencial: “TIC para tercer ciclo”, “Teatro en inglés”, “Taller de historia”, “Taller de teatro” y “Taller de plástica”, y el otro, “Redacción creativa”, es virtual, como el de Matemáticas. Todos van dirigidos a alumnos y alumnas con especial curiosidad y ganas de aprender y su objetivo era darles respuesta desde el propio centro.

Este es el germen del Proyecto Explora, que desde el curso 2014-15 patrocina el Departamento de Educación del Gobierno de La Rioja. Una iniciativa que, como explica Julio Fernández, su coordinador, basa su éxito en dos claves: “Aprovechar la inquietud de muchos buenos profesores y profesoras por descubrir nuevos horizontes con sus alumnos y ofrecer desde los propios centros actividades de calidad en las que los alumnos participan de forma voluntaria, sin excluir a nadie. Son alumnos curiosos, motivados y con inquietudes”. Por eso, en su carta de presentación (<http://explora.larioja.edu.es>), el Proyecto Explora completa su nombre con un apellido: “Atención a la diversidad”. Lo que, como apunta Fernández, “significa muchas cosas: educar en la igualdad, en la tolerancia, en la no discriminación, compensar las dificultades familiares... Y también estimular el desarrollo de capacidades en los más curiosos, los más motivados, los más trabajadores”. Actualmente, participan en el proyecto veinte colegios, tanto públicos como concertados: quince de Logroño, uno de Calahorra, dos de Arnedo y otros dos de Alfaro.

El proyecto combina, además, otros factores: aprovechar las potencialidades de las nuevas tecnologías y su irrupción en el mundo educativo, en especial de los MOOC (del inglés *massive open online course*), para llegar a un mayor público y dar cabida a las familias en el proceso educativo de sus hijos, ya que estas desempeñan un papel activo en el proyecto. “Algo que las familias demandan cada vez más –apunta Julio–. Aquí la ayuda en casa es fundamental, puesto que el objetivo es implicar en el proceso a las familias, ponerles a pensar juntos, a investigar, a desarrollar un trabajo cooperativo o a hacer un experimento científico”.

VIRTUAL Y PRESENCIAL

Hay dos formas de participar en el proyecto: de manera virtual o presencial. En el primer caso, se ofertan cinco talleres: “La clase del profesor Leo” (dedicado a la lectura); “El blog de la profesora Chispa” (centrado en las Ciencias); “La clase del profesor Pi” (matemáticas divertidas); “La clase de la profesora Feli” (que trabaja el ámbito de la educación emocional), y “La página de la profesora Tecla” (recursos informáticos).

A veces, un taller en línea tiene un componente presencial, y viceversa. Así, por ejemplo, los alumnos del CEIP Duquesa de la Victoria, donde la profesora Chispa es maestra, llevan a cabo una vez a la semana la actividad propuesta. Se ha habilitado para ello un aula que es el “Laboratorio de la profesora Chispa”. Allí, los niños y niñas hacen sus experimentos científicos y graban un vídeo que la profesora subirá a la web y servirá de guía a todos los demás alumnos para que se animen en casa a repetir el experimento.

Hoy toca comprobar cómo se puede conseguir introducir un pañuelo de papel en una pecera llena de agua sin que el pañuelo se moje. Y mientras los tres alumnos que grabarán el desarrollo de la actividad repasan el guión, preparan materiales y se colocan la bata blanca que les acredita como científicos, sus compañeros (todos de tercero de Primaria) prueban otros experimentos. Telmo practica la resistencia entre papel y gravedad con un paracaídas que él mismo ha confeccionado. Diego pone en marcha el cohete espacial que cruza la clase sujeto a una cuerda. Sara narra cómo se confeccionan nenúfares de papel, y su compañero Imanol explica por qué se acaban abriendo cuando se ponen a flotar sobre el agua. “Es –dice– por efecto de la capilaridad”. Entre tanto, Gabriel prepara su volcán para que entre en erupción.

Jusein, Eva y Emma ya están preparados para grabar el truco del pañuelo seco. “Es –explica la profesora Chispas, M.^a José Birigay– lo que se colgará en el web para que el resto de los alumnos riojanos que participan puedan ver cómo han de hacer para reproducir el experimento, qué necesitan, qué se pretende y la explicación científica de lo que ocurre. Luego, ellos nos mandarán sus propias grabaciones al blog de Chispas. Es muy divertido ver lo que hacen; muchas veces les graban sus padres, o uno graba y el otro ayuda en el experimento. Intentamos que participe toda la familia, que lo hagan entre todos. Son actividades sencillas que requieren materiales accesibles y baratos, pero llevan implícito el aprendizaje de fundamentos científicos. Y en la propia grabación del experimento se trabajan muchas cuestiones y disciplinas: el lenguaje, la percepción temporal...”

M.^a José confiesa que a ella le gusta hacer los experimentos en clase, pero “con 25 alumnos es complicado”. Por eso propuso en su colegio el taller presencial del “Laboratorio loco”, que convive con en el virtual de la profesora Chispas, del que es responsable. “El taller –explica– te permite llevar a cabo actividades en un grupo reducido, se trabaja mucho mejor y, como además son alumnos que vienen de manera voluntaria, tienes ganada la motivación. Es una gozada. Bien es verdad que lleva mucho trabajo, pero la experiencia es muy satisfactoria y también aprendes mucho de los chicos, porque lo que no se le ocurre a uno, se le ocurre a otro”.

TALLERES EN EL CENTRO

Los talleres presenciales en los propios centros cumplen dos requisitos: se celebran en horario extraescolar y son ejecutados por profesores con aficiones o inquietudes hacia diferentes campos. Por ejemplo, en el CEIP Duquesa de la Victoria, Susana Hurtado y Pedro Santolaya son responsables del taller de coro. “La idea del coro la teníamos de antemano –explica Pedro–; era un proyecto que queríamos desarrollar y Explora nos facilitó la forma”. Esto es, explica su coordinador, Julio Fernández, porque “la Consejería dota a los centros participantes de un tercio de profesor extra, permitiendo así que los maestros del centro interesados en el proyecto dispongan del tiempo equivalente para dedicarse al mismo”.

Alicia Vicario, profesora de Inglés y compañera de Susana y Pedro, apunta al respecto: “Soy una actriz frustrada, y conside-

EL EQUIPO HUMANO DEL PROYECTO

Charo Cencerrado y Javier Rodríguez, pedagogos del EOEP Logroño Zona Oeste; M.^a José Birigay, profesora de Primaria en el CEIP Duquesa de la Victoria; Ángela Hierro, maestra de Educación Física en el CEIP Vuelo Madrid-Manila, y Julio Fernández, psicólogo, son, respectivamente, el profesor Leo, la profesora Feli, la profesora Chispa, la profesora Tecla y el profesor Pi, y constituyen el equipo estable del proyecto. Se ocupan de llenar de contenido la plataforma web y los blogs, de manera que, una vez a la semana (cada quince días en el caso de la profesora Tecla), se propone una actividad. Puede ser un acertijo matemático, la lectura de una receta de cocina, cómo hacer una postal de felicitación..., que los chavales deberán desarrollar. Cuando la actividad se ha completado o se ha dado con la solución, se comunica a través de los buzones dispuestos en cada centro en el rincón del Proyecto Explora (o directamente en el blog en el caso de Chispas). Cada profesor analizará las respuestas y subirá a la web los trabajos más destacados, de manera que todos los alumnos participantes pueden ver sus avances y los de los demás.

Además, en cada colegio hay un profesor coordinador del proyecto, que dinamiza la participación y hará llegar las respuestas a los responsables de los talleres. Sobre esto, Elisa Peña, la coordinadora del colegio Duquesa de la Victoria, apunta: “Es lo único que debería intentar mejorarse. Yo soy interina y el encargo de coordinadora me vino impuesto. He invertido mucho trabajo y esfuerzo en el proyecto, que se perderá si el año que viene no sigo en el centro”. Julio Fernández señala que, en efecto, “hay de todo en los centros participantes. Profesores que quieren involucrarse como coordinadores, y otros a los que no les queda más remedio. El éxito depende mucho de las personas implicadas”.

ro que el proyecto me permite, como a otros compañeros, dar rienda suelta a lo que de verdad nos gusta hacer. Yo llevo un taller de cuentos en inglés. En teoría solo hay cupo para quince alumnos por tarde, de todas las edades, desde Infantil hasta sexto de Primaria, y siempre lo tengo lleno. También los padres participan y me encuentro muchas veces con que quieren repetir. En mi taller, que se desarrolla en la biblioteca del centro, me disfrazo, actúo, cuento cuentos... Todo en inglés, que de eso se trata. Considero que este taller me permite salir de la rutina, dar rienda suelta a una creatividad y a una faceta que el día a día no me permite. Las mañanas son encorsetadas, entre clases, horarios y programaciones. Las tardes son un verdadero disfrute. Además, creo que este hecho, el de dinamizar las tardes, es fundamental, porque da vida a los coles, ahora que tenemos jornada continua”.

La directora de su colegio, Rosa Ezquerro, refuerza esta idea. Participan en el proyecto desde que se generalizó el curso pasado. “Nos animó —explica— el hecho de poder dar más oportunidades a nuestros alumnos, que tuvieran actividades fuera del currículo, que les complementaran. Y creo que es muy bueno que sean profesores del centro quienes impartan estas actividades. En nuestro caso, el colegio ha ganado mucho con esta oferta. Casi todas las tardes hay alguna actividad, el colegio tiene vida, es lugar de encuentro, porque muchas veces los padres (y los hermanos pequeños) vuelven al centro y se quedan en el patio mientras sus hijos participan en las actividades”. La directora apunta otra justificación del proyecto: “Parece que en los centros siempre nos preocupamos de los alumnos que van mal, y dejamos un poco de lado a los que van mejor. Este programa está dirigido a ellos, a los chicos y chicas que les gustan mucho determinadas cosas, que quieren seguir aprendiendo, investigando, conociendo el mundo”.

En referencia a los alumnos participantes, Julio, Rosa y otros profesores señalan que es completamente libre. “Cada colegio da a conocer los talleres del proyecto como considera conveniente”, dice Julio. “En nuestro caso —explica Rosa— entregamos un tríptico informativo a las familias para que tanto padres como alumnos conozcan aquello que les puede motivar más”. Mónica, la madre de una niña que ahora está en quinto, dice que se enteró del proyecto el curso pasado por este folleto. “Mi hija —narra— vino con mucha ilusión a casa cuando conoció la posibilidad de participar. Se apuntó primero al “Laboratorio loco” y luego se aficionó a los que se desarrollan en línea, sobre todo al de ciencias y al de mates. En casa nos pareció una gran oportunidad para continuar trabajando en la educación de nuestra hija. Con los talleres en línea, mi hija está aprendiendo muchas cosas paralelas: a gestionarse el tiempo, a organizarse, a trabajar *motu proprio*... Sobre todo en el caso de los acertijos del profesor Pi, que requieren pensar de otra manera, ir paso a paso, pensar en una estructura, repensar... Y también a entender que no siempre lo más importante es dar con la solución, sino que lo que se hace en el camino de su búsqueda también es enriquecedor”.

DESARROLLO EMOCIONAL Y CREATIVO

Lyana Echeverría, la orientadora del Colegio Duquesa de la Victoria, opina: “Este proyecto permite a los chicos desarrollarse en lo emocional y lo creativo. A nosotros, los orientadores —subraya— nos toca tratar con estos niños que se escapan por arriba del currículo, y no son muchas las oportunidades que se les suelen brindar. Además, creo que Explora permite formar en el esfuerzo, algo que se ha perdido un poco. Los talleres en línea llevan consigo ese añadido: quien algo quiere, algo le cuesta. Los



Unos diez alumnos participan en el taller de inglés que desarrolla Clemente, el director del CEIP Vuelo Madrid-Manila de Logroño.

chicos han de poner un trabajo, un tesón, una constancia... Son valores fundamentales en su educación, en el desarrollo de la personalidad de los chicos. Y como son un recurso para quienes quieran, no obligatorios, ponen de su parte en ese esfuerzo”.

Para Patricia, cuyo hijo tiene 11 años: “Estos talleres son importantes para los niños porque hacen que tengan mayores motivaciones, y les permiten desarrollar sus destrezas y su personalidad. Quizás –dice– un niño no es muy bueno en unas materias pero destaca en otras, y que le den la oportunidad de desarrollarse en aquello que más le interesa me parece fundamental. Mi hijo Marco participa este curso por primera vez. Se apuntó al taller de periodismo y está entusiasmado. Además, es un espacio que te permite hacer algo padres e hijos, con ellos, reforzando cuestiones educativas en el ámbito familiar”. En este sentido, José, padre de dos hijos de 10 y 6 años, apunta que, en su caso, “no tutorizamos demasiado lo que hacen nuestros hijos en el marco del proyecto”. Cuenta que su hijo menor participa en el “Laboratorio loco”, y “está feliz, de hecho, le cuenta a todo el vecindario cada experimento que realiza. Creo que es un acierto lo de tildarlo de *loco*, porque el nombre lleva implícito el componente divertido. Pero lo fundamental –subraya– es que lo extraescolar está dentro de la escuela, y los talleres son un añadido a la parte de los contenidos”. Él, que es periodista, ha colaborado como asesor en la puesta en marcha del taller de prensa.

Para Sonia, otra mamá de este cole: “El éxito de este proyecto es que son los propios niños quienes piden participar. Esto es porque les interesa”. Un interés que Natalia, una alumna del CEIP Vuelo Madrid-Manila, describe así: “Estamos aquí porque nos gusta aprender, es muy entretenido,

no es como dar clase, aquí aprendemos pasándolo bien”. “Yo prefiero estar aquí que en casa, aburrido o perdiendo el tiempo frente al televisor”, añade su compañero Arfar. Son alumnos de sexto y participan en los talleres de informática, periodismo e inglés. El último lo imparte Clemente Sampedro, que, además de profesor, es el director del centro. En la pantalla digital proyecta un vídeo y de los altavoces sale una canción cuyo protagonista es un gato (*The cat came back*). “What have happened?”, pregunta Clemente. Un grupo heterogéneo, formado por una decena de chicos de quinto y sexto de Primaria, levanta las manos. Van respondiendo, entre risas, en la misma lengua en que han sido preguntados. “It’s very funny”, dice alguien. Hay un buen ambiente y mucha complicidad entre el grupo y el profesor. Mientras, desde la puerta, dos compañeros de tercero les están grabando, en una de sus prácticas del taller de periodismo. “Buscamos el interés de los chicos a la hora de planificar y ofertar los talleres –apunta Clemente–, y vienen de manera voluntaria. Luego es el propio taller el que selecciona a los chicos”. Hace referencia a una selección “natural” que rige en todo el Proyecto Explora. Lo que la psicóloga Jean Freeman llama el “enfoque deportivo”, sistema de identificación e intervención que el equipo considera el más conveniente para el proyecto. La oferta de talleres se hace a todo el alumnado, serán los más curiosos y los más capacitados quienes más interés tengan en participar. Y, según se van desarrollando los talleres, aquellos que no están dispuestos a seguir invirtiendo tiempo o esfuerzo en las actividades van abandonando. Así, quienes permanecen en el grupo son alumnos motivados, con ganas de aprender y trabajar y una actitud positiva.

EXPLORAR NUEVOS CAMPOS CON NUEVAS ESTRATEGIAS

Si atender la diversidad es su principal objetivo, el Proyecto Explora pretende cubrir otros muchos, como:

- Despertar en los alumnos participantes la curiosidad, el interés y el deseo de aprender.
- Explorar nuevos campos del conocimiento.
- Crear una motivación interna hacia los aprendizajes escolares.
- Ofrecer una oportunidad para que los chicos utilicen sus mejores habilidades, apoyando sus puntos fuertes.
- Permitir a los alumnos participantes aprender según nuevas metodologías y estrategias adaptadas a sus capacidades.
- Potenciar la cultura de la colaboración y la ayuda mutua entre participantes en un ambiente lúdico, fuera de las clases tradicionales.
- Crear un clima de atención a la excelencia que contagie al resto de los centros en el desarrollo de sus actividades.
- Proporcionar un marco de participación a los padres en los aprendizajes de los alumnos.